



Texto recibido: 12 de mayo de 2018

Texto aprobado: 12 de julio de 2018

RESUMEN: Karl Marx ha sido uno de los pensadores sociales más controversiales de los últimos años, sus escritos han sido motivo de amplios debates, ya sea a favor o en contra, sus ideas han servido como marco referencial de muchos teóricos contemporáneos. Tanto detractores como simpatizantes de sus propuestas analíticas, han encontrado en sus obras argumentos para cuestionar, o en su caso, justificar el orden social imperante. Desde que sus ideas comenzaron a darse a conocer en el mundo no solo político, social, económico y filosófico también, el mundo ha tenido grandes cambios, su propuesta de una sociedad socialista y posteriormente comunista, ha puesto desde entonces en vilo al capitalismo, de ahí que el presente trabajo pretende ser un reconocimiento a este teórico que lejos de verlo como un mesías, lo debemos recordar como un ser humano comprometido con la causa de los pobres, los humillados, que algún día dejaran de serlo para vivir en el mundo como él pensó: un mundo donde impere la justicia, la libertad y la igualdad.

PALABRAS CLAVE: capitalismo, clase social, democracia, burguesía, proletariado, liberalismo, socialismo, comunismo, revolución, plusvalía, enajenación.

ABSTRACT: Karl Marx has been one of the most controversial social thinkers of the last two hundred years, his writings have been the subject of extensive debates, a favor against, his ideas have been used as a frame of reference for many contemporary theorists. Whether they are sympathetic to their analytical proposals, as if it's about his works, arguments to question, or in her case, justify the prevailing social order. Since his ideas began to realize in the world not only political, but also social, economic and philosophical, the world has had great changes, his proposal of a social society and later communist, has since been in suspense to capitalism, there that the present work is an acknowledgment to this great theorist who far from seeing him as a messiah, we must remember him as a human being committed to the cause of the poor, of the humiliated, and that someday they will stop being them to live in the world as he thought: a world where justice, freedom and equality prevail.

KEYWORDS: capitalism, social class, democracy, bourgeoisie, proletariat, liberalism, socialism, communism, revolution, added value, alienation.

El marxismo y algunos

ELEMENTOS

contemporáneos

Marxism and some contemporary elements

IGNACIO FLORES BENÍTEZ *

"Los ricos son los dueños de los instrumentos de trabajo y a los cuales tienen que comprar los pobres el derecho a la vida."

Louis de Blanc

Karl Marx Pressburg vio la luz por primera vez el 5 de mayo de 1818 en Treveris, Prusia, pequeña ciudad situada cerca del río Mosela un afluente del río Rin. Durante esa época, la revolución francesa había triunfado sobre las estructuras feudales, inaugurando un régimen político totalmente diferente y cuyos ilustradores representantes de la nueva clase social en ascenso, pondrán los cimientos de una estructura republicana, pero, además, las bases de un sistema económico que superará el antiguo orden feudal, el capitalismo. De esta manera en el lugar de nacimiento de Marx, la influencia de la revolución francesa llevaría al establecimiento según Gemkow "de las primeras fábricas y con ellas dos nuevas clases: la burguesía industrial y el moderno proletariado" (Gemkow, 1975, p.14). Las nuevas relaciones sociales que se darían en la región preocupaban tanto a los Junkers (aristócratas feudales) como a la figura del rey por su posible expansión, por lo que se debería poner límites a las prácticas de los nuevos mecanismos de

participación liberales, censurando, por ejemplo, libertades recién emprendidas como la de expresión, de reunión y de manifestación. Es en este contexto social y familiar con tendencias liberales en el que Karl Marx crecerá, su familia y en especial su padre, quien se destacaría como su amigo, asesor y confidente, cuya profesión de abogado simpatizaría también con las nuevas ideas de la Ilustración francesa.

Aunque de clase media, Marx no tuvo grandes apremios, como tercero de nueve hijos, pasó a ser el consentido de sus padres, pues al morir el mayor Moritz David, quedaría como el mayor de los hombres ganándose el mote materno de *hijo de la fortuna*. Por sus grandes dotes de inteligencia, el padre deseaba que su hijo siguiera sus pasos como jurista, lo que Marx cumpliría en su momento, para después inclinarse por otras áreas del conocimiento como la filosofía y la economía.

A la edad de doce años en 1830, Marx iniciaría la etapa de estudiante formal en el Gimnasio Federico Guillermo de Treveris. De aquí la relación que sostendría con su gran amigo de juventud hasta su muerte, Edgar von Westphalen, cuyo padre Ludwin von Westphalen de ideas también liberales, conocería a la que sería su compañera y amor de su vida, Jenny von

* Posee los grados de Licenciatura y Maestría en Sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Profesor de Carrera Titular B, en las asignaturas: Sociología, Problemas Sociales, Económicos y Políticos de México e Introducción al Estudio de las Ciencias Sociales en la ENP No. 4, UNAM. Profesor Adjunto en las asignaturas: Teoría Social I y III en la Fac de Ciencias Pol. y Soc. UNAM. Ha participado como asistente y ponente en Encuentros, Seminarios y Cursos en la institución. Correo electrónico: nachet_1@hotmail.com

Fue a partir del conocimiento de Rousseau y Fichte, Kant, lo que llevaría a Marx al conocimiento de Federico Hegel cuyos cimientos filosóficos, lo van liberando del idealismo subjetivista, va construyendo a partir de la dialéctica hegeliana, su propia concepción del mundo y su propia liberación del idealismo inicial.

Westphalen, hija de este último. La influencia de Ludwin atraerá en Marx la atención debido a sus grandes conocimientos en literatura, pero sobre todo afirma Gemkow (1975): “por el interés que mostraba por los problemas sociales” (p.18) y que Karl Marx ira conociendo en su trayecto de la escuela a casa, ya que el vagabundaje y la pobreza era el paisaje común, que era preocupante en Marx; fue precisamente en casa de los Westphalen donde escuchó por primera vez las ideas socialistas de Saint Simon.

Estudiante de fácil aprendizaje, en Bonn, en 1835, con escasos 17 años, se graduó como abogado al mismo tiempo que condenaba la elección de una profesión basada solo en el egoísmo, Gemkow (1975) describe:

la historia designa como sus más grandes hombres a quienes, al trabajar por el interés general, al mismo tiempo se elevan; la experiencia muestra que los más afortunados son quienes dan la felicidad a mayor número de personas (p.35).

Las consignas del joven Marx: *humanizar y servir a la humanidad*, estarían presentes toda la vida como científico social y como activista político. Como muchos, pero no solo por la condición de joven, sino por la influencia del contexto social y académico, Marx fue inicialmente un idealista, así como le simpatiza Rousseau y Fichte, Kant le llamaban la atención. Fue a partir del conocimiento de estos filósofos, de la preocupación por el conocimiento de los problemas sociales y de la política, y por la búsqueda de originales puntos de vista filosóficos sobre la realidad, la historia y la vida de la humanidad de esos momentos, lo que llevaría a Marx al conocimiento de Federico Hegel, cuyos cimientos filosóficos, nuestro pensador, al mismo tiempo que se va liberando del idealismo subjetivista, va

construyendo a partir de la dialéctica hegeliana, su propia concepción del mundo y su propia liberación del idealismo inicial.

Las posiciones de los estudiosos contemporáneos de Hegel se dividirían en dos alas: los viejos y los jóvenes hegelianos que de acuerdo con Gemkow (1975) quienes “ponían el acento en la observación del Estado prusiano como la realización de la *idea absoluta*, eran los conservadores, quienes celebraban a la dialéctica como método” eran los propios jóvenes revolucionarios entre los que se encontraba Marx”. (p.38)

Los jóvenes hegelianos como Adolf Rutenberg, Bruno Bauer, el hermano de este Edgar Bauer; que posteriormente y por diferencias de carácter religioso con estos dos, escribiría *La Sagrada Familia*, y Karl Köppen realizaban enriquecedoras reuniones en el *doktorklub* donde las disertaciones giraban en torno a una gran variedad de temas filosóficos, sociales y políticos; por lo cual Gemkow (1975) señala que:

El círculo proporcionaba armas intelectuales a los periódicos y revistas progresistas. Muchos encontraron en él estímulos para su trabajo: el doctor

Bruno Bauer, catedrático de teología, para sus disertaciones catedráticas; Karl Friedrich Köppen, maestro, para sus investigaciones históricas; el doctor Adolf Rutenberg, maestro, para su labor periodística... y los demás para sus batallas cotidianas y sus estudios científicos. (p. 40).

La pertenencia de Marx al grupo, fue hasta 1841, fecha en que finaliza sus estudios universitarios.

A pesar de las dificultades económicas a la muerte de su padre en mayo de 1838, se doctoró en 1842 con el tema: *Las diferencias*

Las consignas del joven Marx *humanizar y servir a la humanidad.*

entre la filosofía de la naturaleza de Demócrito y Epicuro, en la que analizó las enseñanzas de Demócrito y Epicuro que representaban la concepción materialista del mundo, defendiendo e identificándose con el ateísmo del segundo, que representaba un conflicto en estado de latencia contra el Estado prusiano y el sistema feudal.

Marx regresó a Bonn con la esperanza de encontrar trabajo como catedrático en la Universidad, pero se encontró con la dureza del gobierno prusiano que no se detenía ante nada para aplastar las prácticas liberales. Para entonces, su amigo Bruno Bauer había sido despedido de la Universidad por lo que sus ilusiones de ser profesor se diluyeron. Junto con este, es invitado a escribir con Arnold Ruge que recién había salido de la cárcel después de seis años

de lo que se trata es de transformarlo" (p.26), lo que dignificaba el papel que había y debía jugar el filósofo.

Asimismo, analizó una serie de trabajos de los llamados socialistas contemporáneos Charles Fourier, Roberto Owen y el propio Saint Simon del que como dijimos, ya había escuchado hablar por su futuro suegro, ya que más adelante se casará con Jane Westphalen procreando 6 hijos de los cuales tres de ellos fallecerán a temprana edad. De las ideas socialistas utópicas, extraerá las severas críticas a la sociedad capitalista de entonces que descuidaban el terreno de la existencia de las clases sociales, y la lucha entre estas mismas, y que solo se terminarían con una revolución social, es decir, los posteriormente llamados por él, socialistas utópicos, sin bases científicas, pretendían apostar

Marx, afirma que “los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”, lo que dignificaba el papel que había y debía jugar el filósofo.

de confinamiento, iniciando así su carrera de periodista y articulista incisivo contra el Estado prusiano en el diario *Deutsche Jahrbucher*.

Junto con Bauer, escribieron algunos artículos acerca de la religión, sin embargo, aprovechando el puesto de dirección del diario, la tenacidad y la inconformidad de Marx acerca de la política represiva y golpeadora del Estado prusiano contra los opositores, le exigían ya no solo escribir artículos, sino asumir que la posición de la filosofía no solo se debía cuestionar de manera discursiva, sino a través de la acción política.

Posteriormente Marx en la provincia de Colonia, conocerá a través de sus obras: *La esencia del cristianismo* a Ludwig Feuerbach, que le impresionó por su contenido crítico a la concepción religiosa medieval, lo cual le sirvió además para escribir las 11 tesis sobre Feuerbach, cuya onceava sintetizada por Marx (1975) afirma que “los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero

a la moral de la burguesía para acabar con la explotación y crear un mundo cuyo principio fuera la armonía social, nada más que una mera quimera”. En adelante se interesaría por discutir con rigor científico las ideas acerca del socialismo, estas discusiones lo llevaron a conocer a Karl Ludwing d’ Ester, futuro camarada de la Liga Comunista, de la cual fue un gran activista y lo que le permitió escribir casi por encargo, el *Manifiesto del Partido Comunista* que aparecería en 1848.

Dentro de la variedad de artículos periodísticos destaca el relacionado con el “robo de leña”. Durante la Edad Media, la leña como combustible era de suma importancia para los campesinos, sin embargo, la aristocracia feudal consideraba un robo el que los campesinos además de cazar recogieran tan valioso recurso, lo que ocasiono la propuesta de elaboración de un decreto por medio del cual, se multara o metieran a la cárcel a los campesinos que la infringieran. Marx poniéndose de lado

En el capitalismo, donde el trabajo ya es “libre” y asalariado, la plusvalía aparece como una forma no remunerada al trabajador.

de los campesinos, primeramente, redactó un artículo en el periódico, criticándola para después pasar a la denuncia y defensa de los campesinos desempeñando el papel de abogado de los pobres, por lo que Gemkow (1975) describe que Marx:

Denunció con indignación las brutales medidas de los terratenientes contra 'las masas de pobres que carecen de derechos políticos o sociales'. Se identificó de todo corazón con las clases empobrecidas, cuya existencia 'hasta ahora ha sido no más que una costumbre de la sociedad, y que todavía no encontraron un lugar adecuado en la organización consciente del Estado'. Sus críticas se basaban aún en motivos legales y morales (p. 45).

Este tipo de experiencias mostraría su interés y sensibilidad por los problemas sociales, pero, además, lo llevo a considerar que en la nueva sociedad como la anterior, prevalecían intereses de clase muy marcados en las diferentes esferas de la vida social, política y económica.

Precisamente sus aportaciones en el ámbito económico serán de mucho valor, el conocimiento de las obras de los clásicos de la economía inglesa Adam Smith y David Ricardo, lo llevarán al estudio profundo de esta ciencia donde aportará entre otras teorías la del valor, las formas en que se obtiene la plusvalía y propiamente la enajenación en sus diferentes manifestaciones, por lo cual escribe su obra cumbre *El Capital* y *Los escritos económico y filosóficos de 1844*. Aquí es precisamente, donde podemos hacer un alto y destacar brevemente algunas aportaciones no sólo a la propia economía, a la filosofía, sino a la sociología también: la revolución social como instrumento de la transformación social; la enajenación como producto de las relaciones dentro del proceso productivo y la

teoría de la plusvalía, esta última como expresión de un trabajo adicional, que aunque no es nuevo ni único en el capitalismo, cómo el mismo Marx señala, en las etapas históricas precapitalistas del esclavismo y el feudalismo, en donde dicho trabajo adicional existía en los términos del “trabajo forzado”, en una obligación que tanto el esclavo como el siervo tenían que cumplir, pues en el caso del siervo, tanto el trabajo necesario como el adicional existen de forma independiente, pero una al lado de la otra, de manera que en el trabajo obligatorio el trabajo adicional esta precisamente marcado por el trabajo necesario al igual que

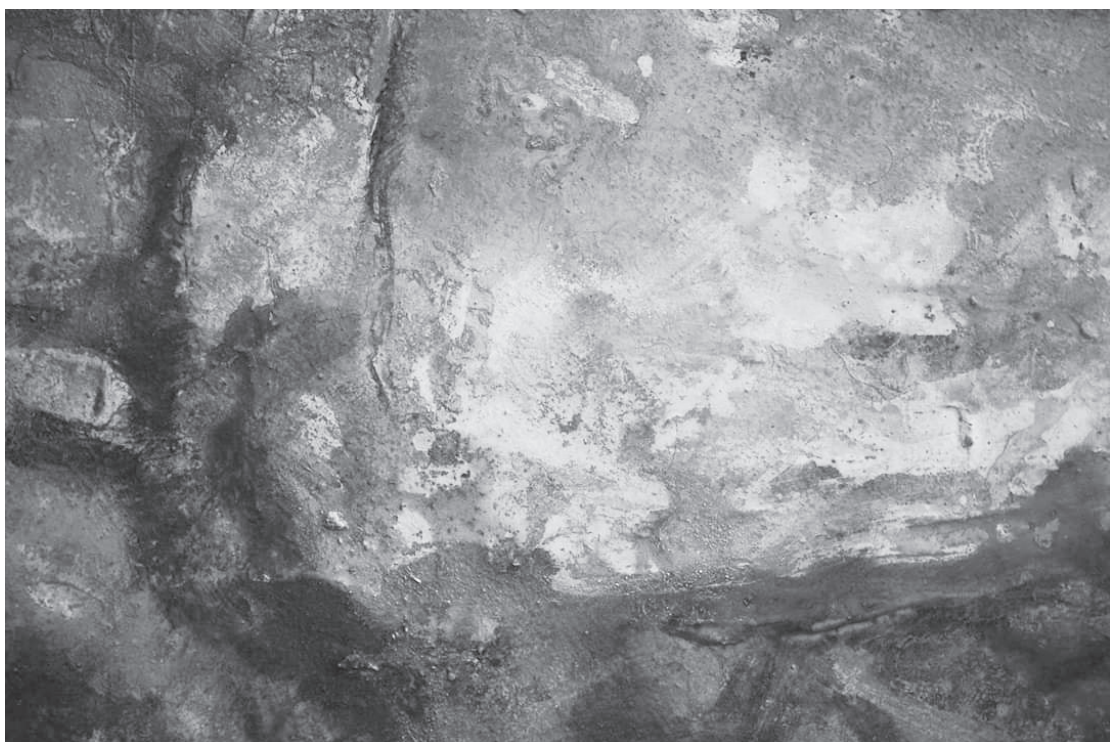
en el esclavismo donde Morrison (2010) aseguraba que “todo trabajo realizado por el esclavo aparece como trabajo para el amo” (p. 169). Es decir, que en estas etapas históricas el trabajo es una obligación llevada a cabo por el esclavo o el siervo, por lo que esa obligación encubría aparentemente la obtención de la plusvalía.

Sin embargo, en el capitalismo, donde el trabajo ya es “libre” y asalariado, la plusvalía aparece como una forma no remunerada al trabajador. Para comprobar esto, Marx (1982) analiza la jornada de trabajo dividiéndola en tiempo de trabajo socialmente necesario y tiempo de trabajo excedente, donde el primero,

es el tiempo en el que el trabajador obtiene una paga llamada salario nominal y no real, con lo que supuestamente se posibilitaría adquirir los satisfactores que les permitirían sobrevivir y recuperarse para nuevamente incorporarse a la jornada del día siguiente; la segunda, es el tiempo de trabajo no retribuida al trabajador o tiempo excedente conocida como plusvalía, de la cual se apropia el dueño de los medios de producción, misma que aparecerá como tiempo de trabajo pagado, pues el trabajador “libre” cumplirá con la



Todo trabajo realizado por el esclavo aparece como trabajo para el amo.



jornada por la cual fue contratado, sin sospechar siquiera que en el proceso productivo dentro de la propia jornada, es brutalmente explotado en beneficio del capitalista reproduciendo de esta manera su capital:

...durante una etapa del proceso de trabajo el obrero se limita a producir el valor de su fuerza de trabajo, es decir, el valor de sus medios de subsistencia. Pero, como se desenvuelve en un régimen basado en la división social del trabajo, no produce sus medios de subsistencia directamente, sino en forma de una mercancía especial...es decir, en forma de un valor igual al valor de sus medios de subsistencia o al dinero con que los compra. Pero, como durante la parte de la jornada de trabajo en que produce el valor diario de su fuerza de trabajo, digamos 3 chelines, no hace más que producir un equivalente del valor ya abonado a cambio de ella por el capitalista; como por tanto, al crear este nuevo valor, no hace más que reponer el valor del capital variable desembolsado, esta producción de valor presenta el carácter de una mera reproducción. La parte de la jornada de trabajo en que se opera esta reproducción es la que yo llamo *tiempo de trabajo necesario*, dando el nombre de trabajo necesario al desplegado durante ella. Necesario para el obrero, puesto que es independiente de la forma social de su trabajo. Y necesario para el capital y su mundo, que no podría existir sin la existencia constante del obrero. La segunda etapa del

proceso de trabajo, en que el obrero rebasa las fronteras del trabajo necesario, le cuesta, evidentemente, trabajo, supone fuerza de trabajo desplegada por él, *pero no crea valor* alguno para él. Crea la *plusvalía*, que sonríe al capitalista con todo el encanto de algo que brotase de la nada. Esta parte de la jornada de trabajo es la que yo llamo *tiempo de trabajo excedente* al trabajo desplegado en ella (p.164).

Era necesaria esta larga cita para aclarar el concepto de Morrison (2010), en donde surge la ganancia, que sirve como piedra angular que sostiene al capitalismo. Por otro lado, en el capitalismo visto no solo como sistema económico, sino como:

un conjunto de relaciones sociales que se dan entre los individuos y su actividad laboral, entre los individuos y sus relaciones de producción con sus superiores, y entre los individuos y las relaciones que establecen con la estructura social preexistente (p.184).

Lo que impera es una enajenación permanente pero no perenne, ya que esta es histórica y es producto de las relaciones sociales que se establecen en el proceso productivo, y que se manifiestan en diferentes ámbitos de la vida social.

La enajenación, para Marx (1990) tiene sus raíces en el mundo del trabajo, el cual es la

“esencia del hombre”, lo que le da al hombre el verdadero significado de hombre, un ser con cualidades de creación y desarrollo. Sin embargo, en el capitalismo donde los medios de producción pertenecen a una clase social, y la otra clase poseedora solo de fuerza de trabajo, se ve en la necesidad de trabajar para la detentadora de los medios de producción, el producto del trabajo no le pertenece al hacedor de aquel, sino al dueño de los medios de producción, resultando entonces que el producto elaborado por el trabajador le es ajeno, perdiendo todo valor para él mientras lo elabora, pues en lo posterior, él mismo lo consumirá, comprando en el mercado lo realizado para satisfacerle una necesidad determinada (valor de uso):

Partiremos de un hecho económico *contemporáneo*. El trabajador se vuelve más pobre a medida que su producción crece en poder y cantidad. El trabajador se convierte en una mercancía aún más barata cuantos más bienes crea. La devaluación del mundo humano

¿Cómo podría el trabajador encontrarse en una relación enajenada con el producto de su actividad si no se enajenara en el acto de la producción misma? El producto es, en realidad solo el resumen de la actividad de la producción. En consecuencia, si el producto del trabajo es la enajenación, la producción misma debe ser enajenación activa: la enajenación de la actividad y la actividad de la enajenación. La enajenación del objeto del trabajo simplemente resume la enajenación en la actividad misma del trabajo (p. 108).

Por lo tanto, nacida en el seno del proceso productivo, donde las relaciones de propiedad tienen sus cimientos, se desprenden diversos tipos de enajenación no solo en el ámbito económico, sino en el: social, político, religioso, ideológico y jurídico:

El trabajo enajenado convierte así la vida del hombre como especie y la naturaleza como su propiedad mental como especie, en un ser ajeno y en un medio para su existencia individual, enajena al hombre de su propio cuerpo, la naturaleza externa, su vida mental y su vida

Las relaciones sociales se ven conformadas por el predominio de una clase social sobre otra, determinan comportamientos no naturales de la sociedad particularmente de los de abajo. Los trabajadores sentirán que estas relaciones de dominación son naturales, y muchas veces las normalizaran cayendo en la indiferencia.

umenta en relación directa con el incremento del mundo de las cosas. El trabajo no solo crea bienes; también se crea a sí mismo y al trabajador como una mercancía y en la misma proporción que crea bienes. Este hecho supone simplemente que el objeto producido por el trabajo, su producto, se opone ahora a él como un ser ajeno, como un poder independiente del productor...La realización del trabajo aparece en la esfera de la economía política como una invalidación del trabajador, la objetivación como una pérdida y como servidumbre al objeto y la apropiación como enajenación (p. 104).

De la enajenación económica que se desprende de la relación entre el trabajador y el producto del trabajo, se desprende la enajenación en el proceso productivo, es decir, dentro de la actividad productiva misma, de la cual Marx (1990), determina:

humana...En general, la afirmación de que el hombre se enajena de su vida como especie significa que cada hombre esta enajenado en relación con los otros y que cada uno de los otros está, a su vez enajenado de la vida humana (p. 113).

De ahí que las relaciones sociales se vean conformadas por el predominio de una clase social sobre otra, y determinen comportamientos no naturales de la sociedad particularmente de los de abajo. Los trabajadores sentirán que estas relaciones de dominación que nacen de esa propiedad privada sobre los medios de producción son naturales, y muchas veces las normalizaran cayendo en la indiferencia, en el aislamiento y a la conformidad social, una enajenación social que solo se superará a través de la revolución social



para la construcción de una sociedad diferente, una sociedad inicialmente socialista y comunista posteriormente¹*. La enajenación expresa una

¹ Al respecto señalaremos algunas ideas de lo que el socialismo y el comunismo eran para Marx y Engels mencionadas en el libro: *El Valor del Socialismo* de Adolfo Sánchez Vázquez (2000): "El socialismo científico, expresión teórica del movimiento proletario, es el llamado a investigar las condiciones históricas y, con ello, la naturaleza misma de este acto (la revolución proletaria), infundiéndolo de esta modo a la clase llamada a hacer la revolución, a la clase hoy oprimida, la conciencia de las condiciones y de la naturaleza de su propia acción" (*del socialismo utópico al socialismo científico* de Federico Engels). (p.33)

*En palabras de Sánchez Vázquez (2000) "El socialismo para Marx y Engels, no es sólo un conocimiento científico de lo real, un intento de sustraer la praxis humana al reino de lo casual, de lo arbitrario o lo puramente imaginario, es decir, al utopismo. Con el término "socialismo" se caracteriza también una fase del desarrollo social, una nueva sociedad posterior al capitalismo, que se distingue radicalmente de éste por la socialización de los medios de producción, por nuevas relaciones e instituciones sociales y por una nueva cultura. Esta nueva formación social se caracteriza a su vez: a) por ser producto de la necesidad histórica, objetiva; por tanto, se trata de una nueva sociedad que, como producto de

esa necesidad, es o será; b) por ser para un sector de la sociedad un régimen social deseable; por tanto, se trata de una nueva sociedad que, a la vez, se presenta como un ideal que se desea realizar, como un régimen social que desea ser (p. 35).

*Asimismo, Sánchez (2000), rescata también ideas de Marx acerca del comunismo, y para el caso que nos ocupa, retomaré sólo lo siguiente: para nosotros -dicen Marx y Engels en *la ideología alemana-* "el comunismo no es un estado que debe implantarse, es un ideal al que haya de sujetarse la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento real que anula y supera el estado de cosas actual. Las condiciones de vida de este movimiento se desprenden de la premisa actualmente existente" (p.37).

*Por último, Adolfo Sánchez Vázquez señala que Marx "conoció las condiciones reales de las que habría de surgir el socialismo como fase inferior de la nueva sociedad, pero no pudo conocer las condiciones reales del período de transición que habría de conducir a la fase superior. Por ello con respecto a esta fase superior, se limita a formular el principio básico y las condiciones necesarias para establecerlo" y cita: "En la fase superior de la sociedad comunista, cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora de los individuos a la división del trabajo y, con ella, el contraste entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; cuando con el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro llenos los manantiales de riqueza colectiva, solo entonces podrá rebasarse

lucha de clases donde los dueños del capital, trabajaran en el afán de continuar persuadiendo y engañando a la clase social subalterna, con fines de perpetuarse en el poder a través de convencerlos que las cosas son así, y que no se pueden cambiar, un lucha ideológica desigual en donde los medios de información como propiedad de los de arriba, harán su tarea permanentemente para seguir creando necesidades, estereotipando modelos atractivos de vida inalcanzables por los de abajo, pero que estos harán hasta lo imposible por alcanzarlos; aislándolos para evitar su organización y continuar golpeándolos con sus falsas esperanzas.

No debemos dejar que los dueños del capital sigan condenando a los de abajo a la pasividad, al catastrofismo, al fatalismo, es necesario hacerles ver que su destino no es ese, que el destino lo construimos día a día y que debe de resistirse contra la clase que lo oprime, que lo explota, que lo enajena; solo primeramente con la toma de conciencia junto con la organización, y posteriormente la lucha revolucionaria, podrán abolir las diferentes formas de enajenación; con la apropiación colectiva de los medios de producción en el socialismo, podremos romper todo tipo de enajenación, pues aquí el hombre se auto-recuperará como ser humano, de ahí que Marx (1990) plantee soluciones para superar la enajenación. La auto-recuperación y la liberación del hombre está en el hombre mismo, su emancipación de la relación enajenante del trabajo está en la esfera política, es decir, en otros frentes de lucha que justifican y legitiman el orden social y económico vigente:

...la emancipación de la sociedad de la propiedad privada de la servidumbre, toma la forma política de la emancipación de los trabajadores; no en el sentido de que solo se trate de la emancipación de estos, sino porque esta emancipación incluye la emancipación de

totalmente el estrecho horizonte del derecho burgués y la sociedad podrá escribir en sus banderas: ¡De cada cual, según su capacidad; a cada cual según sus necesidades! (p.44).



La auto-recuperación y la liberación del hombre está en el hombre mismo.

la humanidad entera. Porque toda la servidumbre humana está implícita en la relación del trabajador con la producción y todos los tipos de servidumbre son solo modificaciones o consecuencias de esta relación (p. 117).

Si la enajenación es promovida por el capitalismo y sus relaciones sociales en los diferentes ámbitos, entonces la única manera de acabar con ella para construir inicialmente una sociedad socialista y comunista después es acabar con el capitalismo; así mismo Sánchez (2011) refiere:

El fin último al que tiende el proyecto y proceso de transformación del mundo es la emancipación del hombre, ya sea que Marx la conciba como superación de todas las enajenaciones, ya sea que las diseñe como el desarrollo pleno y libre de cada individuo. El comunismo es el fin último, pero no como objetivo que cierre la historia. Es fin último porque, como desarrollo de las fuerzas humanas- deja de ser medio para otros fines para ser como dice Marx un fin en sí mismo (p. 28).

Significa entonces que el comunismo más que ser una etapa del materialismo histórico que tiene un aparente inicio y tendría una aparente superación por otra, y que, en términos del propio materialismo marxista, la historia podría tener un cierre mecanicista, es así como Sánchez Vázquez (2011) diserta, sobre lo que sería una verdadera aberración; el comunismo no es un sistema social, sino una forma dinámica, dialéctica de vida, donde los individuos se desarrollaran y realizarán plenamente sus "potencialidades humanas",

se trata de un desarrollo infinito, la historia, lejos de cerrarse, apenas se abre con él -con el comunismo- como historia propiamente humana...se trata de liberar al hombre, ciertamente, de modo que al "libre desenvolvimiento de cada uno sea la condición del libre desenvolvimiento de todos ...pero Marx no se limita a subrayar ese fin último como "un fin en sí" sino que ha señalado los pasos necesarios para alcanzarlo -y esos pasos que constituirían el proceso antecesor del comunismo se darían en la etapa previa del socialismo serían:- abolición de la propiedad privada sobre los medios de producción y propiedad social sobre ellos; conquista del poder político y comienzo del desmantelamiento del Estado como tal; participación de los "productores libremente asociados" en la organización

de la producción y, en general, de sus condiciones de existencia, y todo ello para alcanzar el reino de la libertad (p. 29).

De esta manera vemos al socialismo como una etapa intermedia entre el capitalismo y el comunismo, y al comunismo como el "fin en sí mismo". Y la forma que Marx planteo tomándolo de la propia historia, para terminar con el capitalismo, fue la lucha revolucionaria. Sólo la revolución social será el artífice de la transformación.

Al respecto en el *Manifiesto del Partido Comunista* (1975) señala:

la historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases. Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otras franca y abierta; lucha que termino siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases en pugna (p. 32).

como en la historia las transformaciones sociales obedecieron a un enfrentamiento entre las clases sociales, hoy la revolución como instrumento del cambio habrá que actualizarlo en razón de que la clase social burguesa, ha constituido una serie de instituciones que le han garantizado la permanencia en el poder político, precisamente enajenando políticamente a los que jurídicamente son reconocidos como ciudadanos dentro del orden político liberal. La revolución social no puede ser cancelada toda vez que sigue sucediendo lo que Marx (1975) planteo en su *Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política*:

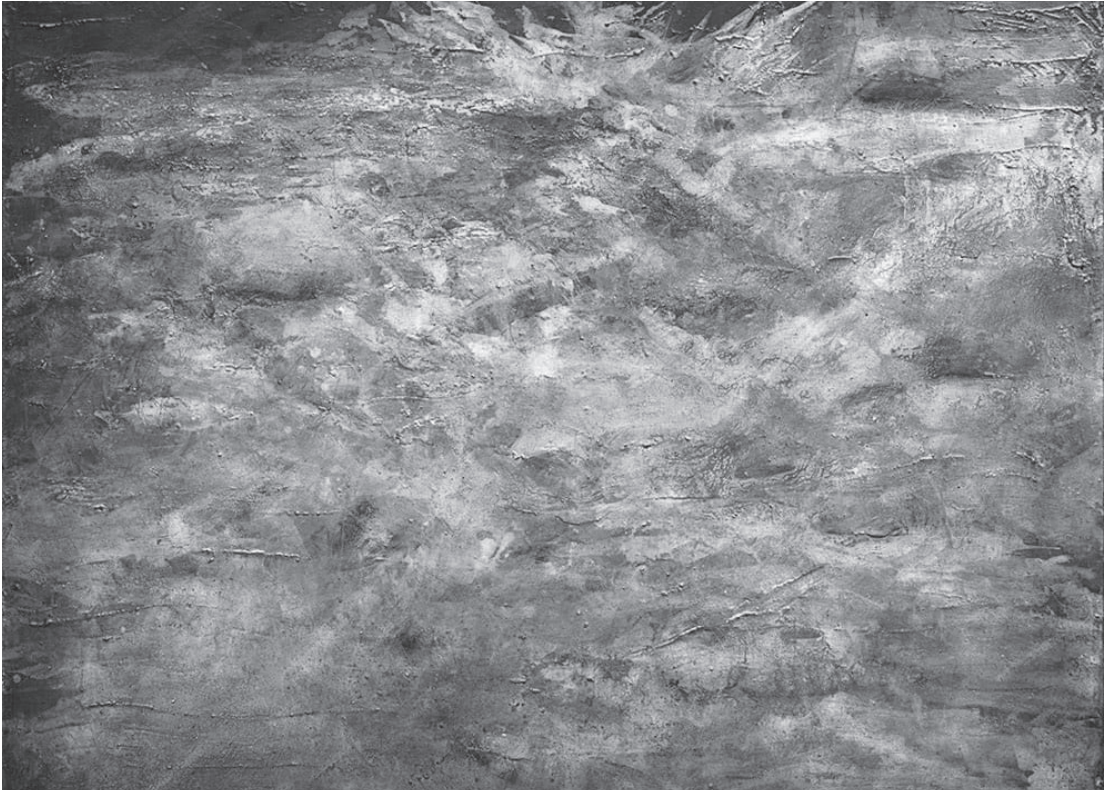
...Al llegar a una fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Y se abre así una etapa de revolución social... (p. 183).

La clase social burguesa, ha constituido una serie de instituciones que le ha garantizado la permanencia en el poder político, precisamente enajenando políticamente a los que jurídicamente son reconocidos como ciudadanos dentro del orden político liberal.

Y en la sociedad capitalista contemporánea no hay de otra, solo la lucha armada será el instrumento por medio del cual la clase social subalterna podrá emanciparse totalmente de las ataduras que por todos lados el capital maniatado y somete a la humanidad; la democracia liberal en donde fuerzas políticas conocidas como partidos políticos, compiten más no luchan por el poder político para garantizarse el poder económico, los mecanismos de participación política de los ciudadanos y los derechos jurídicos y sociales que esta doctrina pone en práctica para la construcción de una sociedad en paz y con *armonía social*, por lo cual son meramente mecanismos de persuasión y convencimiento de que otra forma de conquistar el poder político no es válida. Hoy la lucha de clases sigue vigente, y así

Si en el capitalismo contemporáneo las fuerzas productivas han llegado a un límite en donde deberían chocar fuertemente con las relaciones sociales de producción, pero no ha sido así, por lo menos en estos últimos años, pues los liberales han sido muy astutos en diseñar diversos mecanismos de enajenación y dispersión de la conciencia para evitar reconstruir una forma diferente de ver el mundo en sus diversos enfoques, ya sea social, político ideológico, cultural y económico y amortiguar esos choques. Marx consideraba que dentro de la superestructura encontramos factores como la educación, la ideología y la política, sin embargo, la clase social burguesa ha hecho el trabajo del paralelismo entre la estructura económica y la superestructura, en los términos de que corren al "parejo" y que estos factores

La educación será un instrumento del control social, de enajenación y de reproducción de la ideología de la clase burguesa, y no una posibilidad de desarrollo social ni mucho menos una factor de transformación social.



obedecen al desarrollo económico de la sociedad, cosa que es falsa. Al ajustar la educación a los intereses aparentemente de todos, por ejemplo, dentro del ámbito jurídico, esta puede ser un factor de igualdad y de desarrollo para todos y de comprensión del mundo social. Esto reitero, es realmente falso, pues la educación al estar en manos del Estado personificado en un sector social político y al estar la estructura política al servicio de la clase social burguesa, en el sistema se establece la alianza entre ambos dando como resultado una educación al servicio de los dueños del capital, por lo que la educación será un instrumento del control social, de enajenación y de reproducción de la ideología de la clase burguesa, y no una posibilidad de desarrollo social ni

mucho menos una factor de transformación social. Con este claro ejemplo, en 1975, vemos en Marx; como el poder político controlado por la estructura política al servicio del capital y a pesar de que Engels consideraba "las libertades políticas, el derecho de reunión y de asociación y la libertad de la prensa consideradas por este como "nuestras armas", (p. 321) no se garantiza su aplicación. Si, Engels consideraba que no debemos abstenernos de hacer política, tiene razón, pero hacer política hoy es solo votar, y en esto si podemos abstenernos en razón de que la abstención es una posición política y el voto es sólo para legitimar un *sistema democrático* que no beneficia a las mayorías, es para seleccionar a un instrumento, a través del cual, la clase social de arriba siga

perpetuándose en el poder, y convencer a los de abajo, que sólo por medio de estas formas, podremos superar los problemas que el sistema cada día nos pasa su factura, pero sin modificar ni un ápice las estructuras de poder ni el régimen.

Es por eso, que hoy la revolución social sigue siendo vigente; en el mundo liberal o neoliberal; no será posible emanciparnos y construir al hombre nuevo; solo la organización de una fuerza política diferente a las actuales, es decir, un partido político con características comunistas integrado no solo por los trabajadores como el propio Marx (1990) consideraba, sino con los nuevos sujetos sociales y una Ciudadanía que razone y actúe, podremos ver un sol con un nuevo amanecer, solo el comunismo como forma de vida, como un conjunto de relaciones sociales, jurídicas, económicas que antepongan la solidaridad, la justicia, la libertad y el respeto entre hombres y mujeres y con la naturaleza exterior, podremos liberarnos de todo tipo de ataduras que el capitalismo como sistema nos ha impuesto, limitado, explotado, vilipendiado y objetivado:

“El comunismo es la abolición positiva de la propiedad privada, de la autoenajenación humana y por tanto, la apropiación real de la naturaleza humana a través del hombre y para el hombre. Es, pues, la vuelta al hombre mismo como ser social, es decir, realmente humano, una vuelta completa y consciente que asimila toda la riqueza del desarrollo anterior. El comunismo, como naturalismo plenamente desarrollado, es un humanismo y, como humanismo plenamente desarrollado, es un naturalismo. Es la resolución definitiva del antagonismo entre el hombre y la naturaleza y entre el hombre y el hombre. Es la verdadera solución del conflicto entre la existencia y la esencia, entre la objetivación y autoafirmación, entre la libertad y la necesidad, entre el individuo y la especie. Es la solución del dilema de la historia y sabe que es esta solución” (p. 135).

Es necesario, por tanto, recuperar los principios teóricos del marxismo de Karl Marx (1975) y adecuarlos a los tiempos del capitalismo neoliberal y globalizador, aunque él ya consideraba esto último cuando afirmaba que...

mediante la explotación del mercado mundial la burguesía ha dado un carácter cosmopolita a la producción y el consumo de todos los países...en lugar de las antiguas necesidades satisfechas con productos nacionales, surgen necesidades nuevas, que reclaman para su satisfacción productos de los países más apartados y climas más diversos (p.36).

Nos damos cuenta, de cómo en una posición casi profética, Marx advertía este proceso globalizador en detrimento de las economías nacionales que son arrastradas de manera atroz, a este proceso globalizador neoliberal del capitalismo contemporáneo; así como el marxismo nos da elementos para interpretar aspectos de carácter económico, habremos de recuperar su enfoque acerca de la revolución social, para que los nuevos movimientos sociales, tengan como base no demandas inmediatistas y de sector, sino movimientos sociales organizados y conscientes para el derrocamiento del capitalismo y marcar la transición hacia una vida plenamente humana como el comunismo de Marx establece.



El comunismo, como naturalismo plenamente desarrollado, es humanismo.

BIBLIOGRAFÍA

Fromm, E. (1990). *El concepto de hombre en Marx*. Ciudad de México, México: FCE. Breviarios.

Gemkow, E. (1975). *Karl Marx, Biografía completa*. Buenos Aires, Argentina: Cartago. Recuperado de: <http://bolchetvo.blogspot.com/>

Marx, C. (1982). *El Capital*. Ciudad de México, México: FCE.

—. (1975). *Obras Escogidas*. Ciudad de México, México: Moscú.

Morrison, K. (2010). *Marx, Durkheim Weber, las bases del pensamiento social moderno*. Ciudad de México, México: Popular.

Sánchez, A. (2011). *De Marx al Marxismo en América Latina*. Ciudad de México, México: Itaca.

—. (2000). *El Valor del Socialismo*. Ciudad de México, México: Itaca.